

Restauración de la ornamentación dorada

Salas nobles del palacio del Barón de Ariza

Enriqueta González M. Alonso



1

1. Procesos de intervención en las puertas y contraportas del salón central. Limpieza y consolidación de las molduras doradas

2. Limpieza de los escudos plateados pertenecientes a la ornamentación del artesonado salón central

2



La zona noble del palacio-residencia en la que hemos intervenido restaurando la ornamentación de techos y paredes, se extiende prácticamente a la totalidad de la extensión de la primera planta, ocupando una superficie útil considerable de 408,73 m². Esta planta se compone de las siguientes estancias principales: la circular, que ocupa el chaflán con acceso al mirador de esquina; las tres que encontramos en el ala derecha con fachada a la plaza, entre las que destacan por su ornamentación e importancia la que denominaremos “Sala de los Escudos” y el “Salón Rojo”, el más amplio de todos; y dos estancias de buena factura ubicadas en el ala izquierda, que da a la calle de la Ermita, que antaño constituían el despacho y la biblioteca de la casa.

Del conjunto de la ornamentación presente en esta zona noble cabe destacar a modo general las tallas doradas presentes en las salas correspondientes al ala derecha, que enmarcan plafones pintados, rematados en la zona inferior con estucos marmoleados. También existe una profusa ornamentación de escayolas de rocalla doradas, con aplicaciones de yesos policromos, plateados y dorados en esquinas superiores de techos y, escudos plateados y policromados en zonas centrales con ornatos de rocalla. La sala que llamaremos “de madera” está adornada con planchas de “papel en relieve” realizado con pulpa de madera prensada con ornamentación decorativa floral policromada y dorada por amalgama, cubriendo casi en su totalidad la superficie de los paramentos. Esta ornamentación dorada vuelve a aparecer en las molduras de las puertas y contraportas del conjunto.

EL TRABAJO REALIZADO

Se procedió a restaurar en una primera fase la totalidad de la ornamentación presente en techos, paramentos y puertas de las salas del ala derecha, y en una segunda fase las de la “sala de madera” y la “sala contigua” ubicadas en el ala izquierda del edificio.

Se ha detectado en la totalidad de las salas una e incluso, por zonas, dos restauraciones precedentes. En general podemos decir que parte de las molduras doradas estaban cubiertas por “oro” dado a pincel, de inferior calidad al original, alterado por oxidación y cubierto en su mayor parte por una gruesa capa de purpurina, goma laca y suciedad acumulada, encontrando debajo restos más o menos deteriorados también según zonas, como es lógico, de pan de oro de excelente calidad que se ha recuperado en los casos posibles o se ha repuesto en las zonas que así lo requerían, con oro de características similares (22 quilates y medio) en unos casos¹, y en otros, con amalgama de oro de 18 quilates dada a pincel.

En las superficies ornamentadas con plata fina (aleación con contenido de plata mayor de 800 ctsmas.), se procedió igualmente a su limpieza ya que estaba cubierta, como el resto del conjunto, por un estrato de goma laca que la hacía aparecer amarillenta, procediendo a su restitución por zonas o a su rehabilitación con cera de plata fina.

El trabajo efectuado resultó largo y muy lento en su primera fase debido a que la mayor parte de las molduras de la talla de los artesonados y en especial los de la “salón rojo” o sala principal, estaban en condiciones de deterioro extremas, circunstancia que obligó a una restitución y consolidación más exhaustiva, realizada prácticamente centímetro a centímetro, antes de haber abordado el proceso específico de la limpieza y reposición de los diferentes estratos metálicos.


Una vez finalizados los procesos se protegieron las superficies metálicas con resinas acrílicas y cera microcristalina.

Caso especial fue la restauración y rehabilitación de la denominada “sala de madera”, constituida por un interesantísimo conjunto de molduras y planchas de escayola cuya superficie remeda, admirablemente por cierto, el veteado de la madera por medio de un estarcido de pintura y barniz oscuro. Toda la superficie del techo es imita igualmente la madera, enriquecida con plafones de escayola de trepas oscuras sobre superficie dorada y algunos detalles de oro oscurecido en las molduras de flores y de rocalla que delimitan la superficie del techo en la zona superior de las paredes.

Después de una visualización y la realización de catas de limpieza se pudo determinar que existía una superficie ornamental dorada de mejor calidad recubierta totalmente por una gruesa capa de anilinas sintéticas, determinadas analíticamente; producto, evidentemente, de una restauración anterior que alteró considerablemente la originalidad del conjunto. La misma se retiró por medio de un decapado suave de la superficie dejando al descubierto una amalgama de oro de mediana calidad, con algunos puntos de oxidación y enverdecimiento por adición de cobre pero perfectamente recuperable. Estas zonas comprenden en el techo el florón central, constituido por un dragón volador y los dos plafones laterales de flores y frutos.

Presentaban igualmente amalgama de oro de buena calidad, en buen estado y bajo un estrato de materia oscura y suciedad, los plafones laterales que recubren la totalidad de los paramentos en la zona superior, delimitando el techo, y cuyo motivo ornamental consiste en la conjunción de dos dragones de frente con ornamentación semejante de flores y frutos.

Por otra parte también determinamos e intervenimos los glifos existentes como cabezas de león que delimitan las esquinas y las puertas de entrada a la sala, realizados en yeserías plateadas con plata fina, oxidada y por tanto ennegrecida por formación de sulfuro de plata, la cual fue recuperada y respuesta según necesidades específicas.

El trabajo de conservación, restauración y rehabilitación de este interesante conjunto ornamental ha sido realizado durante dos años consecutivos por un equipo de especialistas del Departamento de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de la Universidad Politécnica de Valencia. 



3

3 y 4. Detalle de los glifos plateados de la Sala biblioteca antes y después de los procesos de restauración



NOTA

1 El artesonado de la “Sala de los Escudos” ha requerido un exhaustivo proceso de decapado de la purpurina que cubría el oro en una de las molduras estrechas mientras que en la más ancha, que presentaba un ennegrecimiento por deterioro y desgaste del oro, se ha procedido a su dorado completo